

CUANDO SER MUJER CUENTA: REFLEXIÓN ACERCA DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN LA ARAUCANÍA

WHEN BEING A WOMAN COUNTS: BASED ON A REFLEXION ABOUT A RESEARCH PROCESS IN ARAUCANIA REGION

Lucy Mirtha Ketterer Romero

Universidad de La Frontera; lucy.ketterer@ufrontera.cl

Resumen

Palabras clave

Proceso metodológico
Tesis
Trabajo con mujeres

En el presente artículo reflexiono y sistematizo el proceso metodológico desplegado durante mi tesis doctoral denominada *Política y mujeres en la Araucanía, otros mundos posibles en tiempos de globalización*, realizada entre los años 2009 y 2011 en el sur de Chile, donde mi ser mujer influyó en la toma de decisiones metodológicas de la investigación, permitiéndome considerar como datos muchos más elementos que los recogidos a partir de los instrumentos de recolección que utilicé. El trabajar profesionalmente con mujeres de la región, acompañándolas en sus procesos organizativos y productivos con el objeto de mejorar sus condiciones de vida, a la postre se convirtieron en hitos que aportaron a mi investigación doctoral, configurando una ruta metodológica, donde la investigación cualitativa es una estrategia de aproximación a la realidad de las mujeres con quienes desarrollé la tesis.

Abstract

Keywords

Methodological process
Thesis
Working with women

In this article I reflect and systematized the methodological process unfolded during my doctoral thesis called *Politics and women in the Araucanía, other possible worlds in times of globalization*, conducted between 2009 and 2011 in southern Chile, where my being a woman influenced making decisions methodological research, allowing me to consider as many more data elements collected from collection instruments I used. The work professionally with women in the region, accompanied by their organizational and production processes in order to improve their living conditions, eventually became milestones that contributed to my doctoral research, setting a methodological path where qualitative research is a strategy approach to the reality of women who develop the thesis.

Ketterer Romero, Lucy Mirtha (2014). Cuando ser mujer cuenta: reflexión acerca de un proceso de investigación en la Araucanía. *Athenea Digital*, 14(4), 401-411. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1467>

Introducción

El trabajo que presento recoge la experiencia metodológica de mi investigación de Tesis Doctoral denominada *Política y mujeres en la Araucanía, otros mundos posibles en tiempos de globalización*. Dicha investigación fue realizada entre los años 2009 y 2011, en el sur de Chile, y tuvo como objetivo documentar y analizar las estrategias políticas, materiales y simbólicas, a través de las cuales las mujeres de la región de La Araucanía, organizadas en movimientos sociopolíticos, interactuamos con el Estado y con otras mujeres, develando conexiones, prácticas, discursos y producción de saberes.

Esta investigación se enmarcó en los numerosos esfuerzos que realizamos las mujeres del mundo para dar cuenta de nuestros deseos, necesidades, demandas y sueños,

contribuciones femeninas cotidianas a la sociedad, que suelen ser invisibilizadas o subvaloradas por la lógica patriarcal occidental. Metodológicamente fue de tipo cualitativa, buscando mostrar cómo las mujeres orientamos los problemas y buscamos las respuestas sin desprendernos de nuestro sexo. En este caso, se trató de comprender e interpretar los fenómenos desde el punto de vista de quienes habitamos en el sur del país, documentando los significados que otorgamos a nuestra participación en organizaciones, considerando que es un fenómeno sociopolítico, que involucra otras formas de ver y hacer el mundo, así como un entramado de redes de relaciones y de poder del cual las mujeres, la mayoría de las veces, estamos en los márgenes.

Se materializa así una investigación diacrónica y contextualizada, con el propósito de conocer cómo las mujeres experimentamos e interpretamos el mundo que construimos interactuando con otras, enredándonos en un entramado social y político desde dónde es posible comprender las prácticas y acciones de quienes actualmente estamos en movimiento en pro de nuestros derechos, en esta región del sur del país.

Algunas de las interrogantes que guiaron este proceso investigativo son: ¿cómo las mujeres de la región nos vinculamos y significamos la política de mujeres?, ¿cuáles son nuestras estrategias para relacionarnos y posicionarnos en un campo que la sociedad dominante concibe como no propio para nosotras?, ¿cómo nos resistimos/integramos a la performación que de nuestras identidades hace el Estado, que permanentemente está fabricando a las madres-esposas y trabajadoras?, ¿cómo se expresan estas tensiones y luchas en la región de La Araucanía?, ¿cómo se vinculan estas luchas con las de las mujeres latinoamericanas?, ¿cómo se expresan las relaciones entre mujeres de distintos orígenes étnicos, mapuche y no mapuche, en el movimiento de mujeres de la región?

Algunos hitos de mi experiencia de vida que bosquejan la Tesis

Inicié mi vida profesional como Asistente Social en el año 1989, junto con el retorno de la democracia al país, trabajando en algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que por esos años tenían una importante presencia en la región de La Araucanía¹. Como objetivo, estas instituciones buscaban generar y/o apoyar procesos de mejoramiento de la calidad de vida de la población mapuche, habitantes mayoritarios de las zonas rurales, bajo un enfoque conocido como *desarrollo rural*. Allí me desempeñé como extensionista rural, apoyando la constitución de organizaciones de mujeres ma-

¹ Algunas ONG en las cuales trabajé fueron: Fundación para el Desarrollo de la Araucanía (FUNDAR); Rehue Ltda.; Sociedad de Desarrollo Campesino (SODECAM).

puche con el objeto de que participaran de los programas productivos que les ofertaban tanto las ONG como el Estado, además de, paralelamente, generar procesos de reconstitución del tejido social de las zonas rurales de la región, altamente dañado por la represión de la dictadura de Pinochet.

En estos años conocí y trabajé con muchas mujeres lideresas de la región, algunas de las cuales llegaron a tener destacadas participaciones en los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, institucionalidad política que gobernó el país durante dos décadas². También conocí la vida de algunas mujeres campesinas mapuche de la región, supe de sus temores, deseos y esperanzas. Vivencí junto a ellas el terror de haber sufrido la persecución política de la dictadura, que apresó a sus padres, parejas, hijos e hijas. Me contaron el significado del golpe de Estado de 1973, y lo que algunas de ellas vivieron buscando a sus familiares³, y apoyando la reconstrucción de los partidos políticos en la región⁴.

Fui avanzando, junto con ellas, en el camino del reconocimiento de nuestros derechos como mujeres, lo que conoceríamos como enfoque de género, que a la región arriba el año 1994 de la mano del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), posibilitando un espacio institucionalizado para la discusión de nuestra posición subordinada, en tanto mujeres, en la sociedad regional.

Posteriormente, en el año 2000, inicié mi trabajo académico en la Universidad de La Frontera de Temuco, institución pública donde me desempeño hasta ahora. Ahí, además de la docencia, he generado espacios de análisis y reflexión respecto de las relaciones entre los géneros, del aporte del feminismo y su crítica a las Ciencias Sociales, además de apoyar procesos de articulación entre las organizaciones de mujeres donde participo y la Universidad⁵.

² A modo de ejemplo, puedo nombrar a Fresia Cea, Directora Regional del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) bajo el gobierno del Presidente Ricardo Lagos; Nora Barrientos, Intendente Regional, bajo el gobierno de la Presidenta Bachelet; Lucy Traipe y Ana Llao, Consejeras Nacionales de la Corporación Nacional Indígena.

³ Es el caso de la dirigencia del Partido Comunista de la Araucanía del año 1973: Florentino Alberto Molina Ruiz, Secretario Regional y Juan Antonio Chávez, Secretario Regional de las Juventudes Comunistas, muertos el 10 de noviembre de 1973 en un acontecimiento que se denominó "El Asalto al Polvorín del Regimiento Tucapel de Temuco". El testimonio me fue aportado por Encarnación Alarcón viuda de Molina, y lo recojo en mi Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales Aplicadas denominada *Política e identidades: la memoria de dos dirigentes comunistas de la novena región*, 2004.

⁴ Reconozco especialmente el testimonio de María Luisa Meyer y su familia, militantes comunistas, quienes me contaron, en la intimidad de su hogar, sus vivencias posteriores al 11 de septiembre de 1973, cómo ayudaron a sus amistades para que se exiliaran y salvaran sus vidas, y su lucha para derrocar la dictadura.

⁵ A modo de ejemplo señalo que durante mi estancia académica en la Universidad de La Frontera (donde me desempeño desde el año 2000 a la fecha) he sido parte activa de la creación de varias instancias, a mi juicio sociopolíticas, donde se busca no sólo conocer y comprender las relaciones de género y los estudios de las mujeres, sino dar cuenta de las inequidades y subordinaciones que vivenciamos las mujeres en todos los espacios de la sociedad, inclusive en la propia academia. Entre ellas menciono: la Mesa de Buenas Prácticas, Las Jornadas Patagónicas de Estudios de las Mujeres y el Género, en alianza con mujeres de las regiones del Bio Bio, Los Lagos y Ar-

A mi entender, esta forma empírica de entretelar mis participaciones y experiencias, reuniendo a las mujeres que he conocido en mi vida producto de mis experiencias laborales y de militancia feminista en el espacio académico es una estrategia de acción sociopolítica, por cuanto, en conjunto con otras, hemos buscado⁶ instalar los estudios de las mujeres, el género y consecuentemente los feminismos, en la universidad pública de la región que, como producto de su contexto histórico cultural es una institución patriarcal, conservadora, jerárquica, machista y colonial.

Ruta metodológica: lo cualitativo como estrategia de aproximación a la realidad de las mujeres

Si como señala Adrián Oscar Scribano (2008, p. 14) “pensar lo cualitativo es reconstruir la trama opaca de la urdimbre que constituye el mundo social”, pensar a las mujeres desde lo cualitativo significa, para mí, incorporar en la reflexión la subordinación de género presente en la sociedad regional para, desde allí, dar voz a las *sujetas* participantes de la investigación muchas veces silenciadas por las Ciencias Sociales y la historia.

Ello además implica la superación del enfoque positivista, lineal y rígido de las Ciencias Sociales, que pretende explicar las relaciones causales por medio de “hechos objetivos” y análisis estadísticos, para realizar un proceso interpretativo y personal que intentó comprender los significados de la realidad (Ruiz Olabuénaga, 2012) para quienes habitamos en la Araucanía y participamos en la investigación. Realidad compleja y dinámica, marcada por el conflicto histórico con la cultura mapuche, pueblo originario ancestral de este territorio.

En la búsqueda de dicha superación algunas investigadoras feministas como Shulamit Reinharz (1992) han planteado lo que denominan la “investigación feminista” enfoque que, sin dejar de enmarcarse en la investigación cualitativa, imprime formas propias de comprender la realidad al incorporar el sexo como categoría de la reflexión, ampliando de paso las posibilidades metodológicas de las Ciencias Sociales levantando “nueva[s] forma[s] de datos, utilizando textos de mujeres que no son figuras importantes y los objetos físicos que revelan la construcción social de su género” (Reinharz, 1992, p. 216, traducción propia).

gentina, y El Observatorio de Equidad en Salud según Género y Pueblo Mapuche. También soy integrante fundadora, junto con otras mujeres, de la organización denominada Foro de Derechos Sexuales y Reproductivos de la región de La Araucanía. Para mayor información ver: <http://observatoriogenerosalud.ufro.cl/>.

⁶ Siempre estimo necesario reconocer a las mujeres precursoras en estas materias en nuestra realidad académica regional, especialmente a mi formadora la Profesora y Antropóloga Aracely Caro Puente, con quien he tenido el gusto de trabajar en la academia y de compartir una vida de amistad sororal.

La perspectiva feminista en la investigación social examina los objetos culturales, infiriendo la socialización o la ideología sexual que se trasunta en la vida de las mujeres, elaborando una reflexión y un pensamiento complejo acerca de su realidad social, siendo en

Esencia un método —un método de estrategia herética— un método para comprender, desde una perspectiva marginal o límite, nuestra propia participación en la construcción social de la realidad, política y personalmente, social y cognitivamente (...) visto metodológicamente, es un método científico emergente —uno que comienza con la muerte de la dicotomía subjetivo/objetivo— y que implica cuestionar las bases mismas de la socialización y la percepción (Reinharz, 1992, p. 241, traducción propia).

Si bien como investigadora estoy cierta de la imposibilidad de superar una dicotomía tan fuertemente arraigada en mi propia existencia producto de años de socialización, sí busque de manera consciente y crítica mostrar parte de las experiencias y esperanzas de las mujeres con las cuales he compartido mi propia vida y con ello aportar, a quienes se interesen en leer esta investigación, con algunos elementos que les permitan avanzar en la comprensión de esa realidad desde la mirada de una *otra*; en este caso femenina y feminista.

Ruta de selección de las mujeres y organizaciones participantes de la investigación

Las estrategias de selección de los casos estudiados fueron variando a lo largo de la investigación, como suele suceder en los estudios de este tipo. En mi caso, en un primer momento comencé aplicando un Catastro Organizacional a las organizaciones de mujeres que ya conocía, para después avanzar con otras, que las propias mujeres me fueron indicando, bajo una selección muestral tipo bola de nieve. En un segundo momento, que correspondió a la aplicación de entrevistas en profundidad, la selección de las participantes se estableció por el método denominado por conveniencia, contactando y conversando con dirigentas que ya conocía previamente.

De ese modo, en la Tesis se configuró un sistema muestral donde se decidió previamente “cuándo y dónde observar, con quién conversar, así como qué información registrar y cómo hacerlo. Con este proceso estamos decidiendo no sólo que es lo relevante o no, sino también estamos extrayendo varias muestras de la información disponible” (Salamanca y Martín-Crespo, 2007, p. 3).

En mi caso, las decisiones tomadas posibilitaron aplicar dos instrumentos de recolección de información: 1) *El Catastro Organizacional*, que consta de dos partes: la pri-

mera consigna datos que identifican a la organización, sus objetivos o propósitos, sus relaciones con otras organizaciones y sus fuentes de financiamiento. La segunda recoge la agenda de género de la organización, identificando los objetivos específicos en esta área y las acciones realizadas para su logro, también si existen registros audiovisuales o de otro tipo de las actividades; se logró catastrar cincuenta (50) organizaciones de mujeres de la región de la Araucanía. 2) *Las Entrevistas en Profundidad*, que se caracterizaron por ser conversaciones abiertas, que buscaron la comprensión del significado que, para las entrevistadas, tiene su participación en organizaciones de mujeres. Fueron realizadas exclusivamente por mí, por cuanto durante su realización se pusieron en juego mi unión con ellas a partir de lazos de amistad y sororidad que facilitaron su realización, desbordando el propio instrumento de recolección de información.

Buscando resguardar la objetividad del proceso, elabore un guion de apoyo con los temas a abordar durante las conversaciones, que no siempre se aplicó en orden, y muchas veces se hicieron preguntas que no estaban consignadas, pero que enriquecían la conversación. Siempre se explicó a la entrevistada el objetivo de la conversación, los objetivos de la investigación, el tiempo estimado de duración y la posibilidad de confidencialidad de su testimonio, si es que así lo estimaba, cuestión que ninguna de ellas consideró necesario. Se realizaron siete (7) entrevistas a connotadas mujeres dirigentes⁷ de la Araucanía, las que fueron respaldadas y transcritas a formato digital para su análisis⁸.

No obstante, estos no fueron los únicos instrumentos de recolección de datos que utilicé, por cuanto, como señalo precedentemente mis experiencias laborales y de vida, previas a la realización de la tesis doctoral, me permitieron conocer y comprender el mundo de las mujeres de mi región y recoger una importante batería de datos que fui consignado durante años, en diversas sistematizaciones, algunas de las cuales detallo a continuación.

⁷ Las entrevistadas fueron: Ana María Leal Garay, feminista, no mapuche, Ingeniera Química, fundadora de la organización Mujeres Radialistas; Ana Tragolaf Ancalaf, mapuche, Técnico en Desarrollo Rural, fundadora de la Corporación de Mujeres Mapuche Aukiñko Zomo; Eliana del Carmen Catalán Lincoleo, mapuche, dirigente, Asistente Social, fundadora de la organización de mujeres mapuche Hueichafe Domo, directora de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI); Emelina Insulza Aguayo, no mapuche, dirigente, Contadora General, fundadora de la Asociación de Funcionarios de la Universidad de La Frontera, directora de la Federación Nacional de Universidades Estatales y Coordinadora Regional de la Mesa de Igualdad de Oportunidades "MIO" Cautín; Fresia Margarita Cea Villalobos, feminista, no mapuche, Profesora de Estado, fundadora del Centro de las Mujeres de Temuco; Marcela Arriagada Porma, feminista, mapuche, Socióloga, fundadora del Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos de la IX región; Mónica Riffó Alonso, feminista, no mapuche, Abogada, fundadora del Centro de las Mujeres de Temuco.

⁸ En esta tarea fui apoyada por un equipo de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, particularmente por Karla Romero Baeza, a quien agradezco su apoyo incondicional.

Las conversaciones para el entendimiento y su aporte a la investigación

Las “conversaciones para el entendimiento” (Canales 2002, citado en Scribano, 2008) fueron realizadas en el marco de Las *Escuelas de Participación Ciudadana y Liderazgo*⁹, implementadas el año 2008. En este espacio se realizaron variadas conversaciones de temas de interés para las mujeres y sus organizaciones, tales como: las relaciones entre los géneros, la democracia y la participación sociopolítica de las mujeres, la ciudadanía de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos, entre otros. En estas conversaciones participaron alrededor de un centenar de dirigentes y miembros de organizaciones de la región.

Para mí, las conversaciones recogidas en estas Escuelas fueron un “material formal de análisis” (Piper, 2005, p. 9) en la tesis, por cuanto dan cuenta de las experiencias, deseos y motivaciones de mujeres dirigentes de organizaciones sociopolíticas de la Araucanía que, en un espacio metodológicamente formulado para el dialogo reflexivo, cumplen con el sentido de corresponder a:

Una lógica (plural o al menos dual) de conexión intersubjetiva: como otra dimensión posible del sentido común o cotidianidad. Ni individualista, ni autoritaria, la conversación hace sentido común de un modo alternativo a las formas habituales en que se reproduce la cotidianidad (Canales, 2002, citada en Scribano, 2008, p. 124).

Se realizaron cumpliendo con las características de este tipo de conversaciones “1) interrogación, 2) saber sin verdad, 3) desorden creativo y 4) solvencia subjetiva” (Scribano, 2008, p. 125), lo que permitió recoger, de primera fuente, discursos sociales de las mujeres dirigentes más representativas de la región, “creando las condiciones para una producción democrática del discurso” (Baeza, 2002, citado en Scribano, 2008, p. 117).

Como ejemplo de la conexión que se produjo entre el equipo académico de las Escuelas y las mujeres dirigentes que participaron, puedo señalar que en muchas ocasiones sucedió que las mujeres se emocionaban o lloraban al contar sus experiencias, particularmente cuando referían a hechos de violencia de género de los cuales algunas han sido víctimas; o bien cuando hablaban de las estrategias de superación de estos hechos, de sus procesos de empoderamiento y de la toma de conciencia acerca de su ocurrencia. También, como equipo de trabajo, en algunas oportunidades tuvimos que

⁹ Proyecto académico de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera de mi responsabilidad, donde participaron las siguientes académicas: Dra. Hilda Llanquino Trabol, Mg. Olga Rebolledo Piña, Mg. Ximena Briceño Olivera, Mg. Abel Soto Higuera y la Antropóloga Araceli Caro Puente del Depto. Ciencias Sociales. Participaron también las estudiantes Trabajo Social: Daniela Torres Oliver, Catherine Aedo, Viviana Rodríguez, Betzabé Moreira, María José Soto, María Erices Pérez, Deysi Cona.

conectar algunas participantes con redes de apoyo especializadas en violencia intrafamiliar, ya que lo recogido superaba los objetivos de las Escuelas, lo que da cuenta del entramado complejo de la vida de las mujeres que, imbricadas por el género, la clase y la etnia, somos ubicadas en un lugar subordinado de la realidad social y cultural de la Araucanía.

Análisis de la información: el género como clave teórica de la reflexión

La estrategia de análisis de la información recogida en la investigación se aproxima a lo que Shulamit Reinaharz (1992, p. 152) define como *feminist frame analysis*. Para la autora, este marco de análisis feminista es el “estudio de las reglas de la sociedad y la experiencia que limita las oportunidades, la experiencia y la autonomía de las mujeres en su vida diaria” (Reinaharz, 1992, p. 152, traducción propia). Para mí, la categoría género por sobre la de feminismo, me permitió comprender y visibilizar las diferencias que entre hombres y mujeres aún existen en la sociedad regional, que se sustentan en relaciones de poder/subordinación, donde los hombres están posicionados en lo público, político y valorado; y las mujeres en lo privado, apolítico y subvalorado, y así poder explicar la posición que ocupan las organizaciones de mujeres en una región con características socioculturales e históricas mediadas por la presencia del pueblo mapuche y de relaciones interculturales y mestizajes escasamente reconocidos y asumidos¹⁰.

Para realizar dicho análisis, los diversos tipos de materiales recolectados fueron “asumidos como un todo y no se hizo distinción alguna entre ellos” (Piper, 2005, p. 13) por cuanto —exceptuando las entrevistas en profundidad—, a todo se le considera producción interna de las organizaciones de mujeres de la región, en otras palabras elaboraciones discursivas que dan cuenta de sus intereses, significados e interpretaciones.

Ser mujer y su expresión en la tesis: algunas reflexiones de la trama tejida

El proceso investigativo realizado da cuenta, de forma empírica, de la superación del paradigma positivista de investigación de las Ciencias Sociales, configurando una suerte de *continuum* investigativo, donde yo como investigadora —en tanto he compartido durante mi vida personal y laboral con muchas organizaciones de mujeres de la región, como miembro y también en mi calidad de Trabajadora Social— estoy constantemente observando, registrando y analizando mis experiencias y las que les suce-

¹⁰ Constitucionalmente Chile se define como una sola nación, y sus habitantes como chilenos. No se ha avanzado aun en el reconocimiento de los pueblos originarios como naciones al interior del país, no obstante con el reconocimiento del Convenio 169 de la OIT, en el año 2009, se dio un gran paso en estas materias.

den a las mujeres con las cuales interactúo, quienes durante la implementación de la investigación adoptaron el rol de compañeras participantes del proceso.

De ese modo, al escribir el texto que da cuenta de la investigación estoy —al igual que otras mujeres antes que mi— “plasmando mucho más tiempo de reflexiones académicas y políticas, de discusiones teóricas y prácticas, de investigaciones y acciones en relación al tema” (Piper, 2005, p. 5), estoy describiendo parte de mis vivencias en relación con otras mujeres, que vienen desarrollándose desde la década del noventa (siglo pasado), cuando comencé a trabajar en distintos programas de desarrollo rural en la región de La Araucanía¹¹.

Ello me permite sostener que muchas de las vivencias, esperanzas y frustraciones de las mujeres que conozco, toman forma, adquieren cuerpo y pueden ser entendidas como rebeldías y subversiones, en tanto en mi tesis son reflexionadas dentro de un contexto más amplio que aquel de las restricciones propias del mecanicismo profesional; en este caso, en el marco de las prácticas y vivencias de las mujeres integrantes del movimiento social de mujeres Latinoamericano.

En razón de lo expuesto, y luego de 20 años de vida profesional desarrollada entre mujeres, el material de análisis del que dispongo es bastante variado y estimo “trasciende enormemente los textos producidos con el fin de ser trabajados en una investigación en particular” (Piper, 2005, p. 6), y de modo similar comparto con la autora, que de una parte importante de dicho material no existe registro inmediato, aunque sí es parte de mi propia experiencia, y por lo tanto está integrado a mi forma de interpretar la realidad social.

Por ello mi tesis, sin ser una auto-etnografía, incorpora muchas de mis experiencias en el trabajo *con* mujeres, *desde* mujeres y *para* mujeres, otorgándoles a estas vivencias un nivel de sentido y verdad, y convirtiéndome —a mí misma— en sujeto de mi propia investigación, cuestión que estimo no debiera ser objeto de crítica desde el paradigma de investigación cualitativa, ya que durante el proceso siempre busqué resguardar la debida rigurosidad, a través de la permanente vigilancia epistemológica y metodológica.

¹¹ Inicié mi vida profesional como Trabajadora Social el año 1990, junto con el retorno de la democracia al país. Desde ese año hasta el 2000 trabajé en varias organizaciones no gubernamentales (ONG) de la región, partiendo por FUNDAR, donde apoyé a organizaciones de mujeres rurales, mayoritariamente mapuche, de las comunas de Villarrica, Cunco, Panguipulli y Curarrehue. Posteriormente trabajé como extensionista rural de la ONG Rehue, donde apoyé organizaciones de mujeres mapuche rurales de la comuna de Temuco. Luego trabajé en la comuna de Lautaro, en la ONG Sociedad de Desarrollo Campesino (SODECAM), con organizaciones de mujeres mapuche. Posteriormente, ingresé al Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP), donde trabajé con mujeres de los programas de transferencia tecnológica de las comunas de Imperial y Chol Chol.

No obstante también asumo, como lo han expresado otras investigadoras, la imposibilidad de desprenderme de mis experiencias de vida, durante el proceso investigativo:

Cómo podría entonces dejar fuera todas las novelas que he leído, las canciones y poemas que he escuchado, las películas que he visto, las obras de danza y teatro a las que he asistido, y todas las interpretaciones que circulan en este campo discursivo tan complejo, diverso y productivo como es el de las violaciones de los derechos humanos (Piper, 2005, p. 7).

En mi caso, cómo podría dejar fuera mis propias experiencias como mujer y activista de organizaciones de mujeres de la región de La Araucanía, si en esas participaciones, que son a la postre ejes fundamentales de mi propia existencia, estoy constantemente luchando porque los derechos de mi sexo no sean conculcados, así como generando instancias para tales fines. Por ello, creo casi imposible poder acercarme a la objetividad investigativa como se pretende —estimo que con cierto grado de labia sofisticada—, desde una postura positivista, aún muy priorizada en ciertas disciplinas de las Ciencias Sociales.

Lo que es parte de mi vida, de mi concepción política del mundo, de mi forma de razonar, es imposible que pueda ser objetivado y dejado fuera de mi pensamiento. Por ello, y consciente de la necesidad de rigurosidad propia de un estudio de esta magnitud, apelo a la posibilidad de poner entre paréntesis mi propia conciencia y evitar, en la medida de lo posible, comulgar con mi propio objeto de investigación (Bourdieu, Chamberon y Passeron, 1968/2008).

Por ello no es raro que como estrategia metodológica me plateara utilizar esta red de relaciones con otras, que he construido a lo largo de mi vida, ya que mi trabajo con las organizaciones de mujeres de la Araucanía ha tejido un entramado de conexiones, conocimientos y afectos que me permitió generar los apoyos requeridos para la elaboración de un trabajo investigativo de estas características: una “entrada al campo” que fue ingresar a un lugar previamente conocido; compartir experiencias y tener acceso a conocimientos generados por mujeres, establecer contactos con otras, desconocidas, a través de las redes que me facilitaron quienes ya me conocían, entre otras cosas, fue un proceso colaborativo y expedito donde aprendí, además de los conocimientos teórico metodológicos propios de la elaboración de una tesis doctoral, a admirar aún más a las mujeres de mi región. 7).

Referencias

- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude & Passeron, Jean-Claude (1968/2008). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ketterer, Lucy (2004). *Política e identidades: la memoria de dos dirigentes comunistas de la novena región*, Tesis de Maestría sin publicar, Universidad de la Frontera, Chile.
- OIT (1989). *Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. Disponible en: <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/convenio-169-oit>
- Piper, Isabel (2005). *Memoria y Derechos Humanos ¿prácticas de dominación o resistencia?* Santiago de Chile: Ediciones ARCIS-CLACSO.
- Reinharz, Shulamit (1992). *Feminist Methods in Social Research*. New York: Oxford University Press.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salamanca, Ana Belén y Martín-Crespo, Cristina. (2007). El Diseño en la Investigación Cualitativa. *Nure Investigación*, 27, 1-6. Disponible en: http://www.nureinvestigacion.es/ficheros_administrador/f_metodologica/fmetodologica_26.pdf
- Scribano, Adrián Oscar (2008) *El proceso de Investigación Social Cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)